

Líderes desde la Cruz: cuidado, discernimiento y esperanza

Cuaresma 2026

En Cuaresma solemos pensar en la cruz como un lugar de piedad personal. Pero quienes servimos en espacios de liderazgo como agentes de cambio sabemos que la cruz también aparece en la sala de reuniones: decisiones impopulares, límites presupuestarios, conflictos de personal, riesgos legales y la lenta carga de sostener una misión que no nos pertenece. La pregunta no es si habrá costo, sino qué tipo de discipulado se revela cuando el “sí” a la misión implica pérdidas, renuncias y reparaciones.

Aquí me ayuda una tensión clásica en la tradición ignaciana: cura personalis (el cuidado de la persona) y cura apostolica (el cuidado de la misión/obra/apostolado). Separarlos produce dos deformaciones. Por un lado, instituciones “seguras” pero deshumanizantes; por otro, comunidades compasivas que se vuelven frágiles e incapaces de sostener el bien que buscan. La invitación —más exigente— es un solo cuidado. Cuidar la misión de tal modo que personas, comunidades y estructuras queden ordenadas a la vida plena y al bien común. Ese cuidado se prueba precisamente cuando la gobernanza se vuelve cruciforme: una transparencia que duele, una justicia que cuesta y una responsabilidad que no se disfraza de lenguaje espiritual.

La cruz, sin embargo, no es el último criterio. La gobernanza cristiana necesita también “nuevos horizontes de resurrección”: la capacidad de imaginar reformas reales sin negar la herida. “No está aquí; ha resucitado” (Lc 24:6) abre horizontes donde antes solo veíamos límites. En tiempos de polarización e incertidumbre económica, la resurrección no es optimismo ingenuo; es la convicción de que Dios puede engendrar futuro donde parece haber cierre. Para la educación teológica y la vida eclesial, esto significa gobernar con imaginación pascual: construir alianzas nuevas, formar liderazgos interculturales, redistribuir voz y responsabilidad, y diseñar estructuras que sirvan a la misión—no al revés.

La imagen del grano de trigo (Jn 12,24) sugiere que ciertas formas deben morir para que la vida se multiplique. En práctica, esto significa reconocer qué hábitos, políticas o estilos de liderazgo ya no sirven a la misión —aunque hayan funcionado antes— y permitir que maduren decisiones con suficiente silencio, tiempo y escucha. Una gobernanza madura sostiene, a la vez, una autoridad final y procesos colegiales de consulta, consentimiento y discernimiento; y pide a cada miembro una participación corresponsable, no ornamental.

En esto la sabiduría benedictina nos aporta. La Regla de San Benito entiende el gobierno como un marco flexible que organiza la vida común con autoridad real, pero confiando en la competencia de quienes están cerca del problema: resolver donde surge, delegar con responsabilidad, y crear espacio de libertad sin perder rendición de cuentas.

La Cuaresma, entonces, puede ser un “examen” para el liderazgo personal, nuestras estructuras y nuestros procesos. ¿Qué decisiones estoy tomando desde el miedo o la urgencia? ¿Qué me devuelve paz, claridad y energía para servir mejor? ¿A quién no estoy escuchando? La resurrección no elimina el peso; lo transforma en camino. Gobernar desde la cruz es aprender a decidir con interioridad, con comunidad y con esperanza concreta.



Brenda Noriega Originaria de México, es una apasionada académica y ministra profundamente comprometida con la exploración de la intersección de la teología, la educación y el empoderamiento de los jóvenes. Con una rica experiencia sirviendo al pueblo de Dios en varios niveles de liderazgo eclesiástico y organizacional, Brenda aporta a su trabajo una mezcla única de rigor académico y experiencia práctica. A través de sus esfuerzos académicos y compromisos ministeriales, Brenda se esfuerza por promover un enfoque holístico y transformador del ministerio pastoral que haga hincapié en la vida, la dignidad, la justicia y la misión. Su trayectoria ministerial y académica refleja su compromiso de tender puentes entre la teoría y la práctica, tratando de informar y transformar las prácticas pastorales en contextos culturales diversos, y fomentando comunidades de fe vibrantes que capaciten a las personas para vivir su vocación cristiana con autenticidad.

CUARESMA 2026
Reflexiones Teológicas

*Arraigados
en la Cruz,*

Nuevos Horizontes
de Resurrección

Rooted at the Cross,
New Horizons of Resurrection

AETH
Asociación para la Educación
Teológica Hispana

35
ANIVERSARIO
RAÍCES Y HORIZONTES